

Behind the Quotidian Screen

ANE GONZALEZ LARA

University of New Mexico

TUCKER DOUGLAS

Schaum Shieh Architects

Behind the Quotidian Screen is our proposition for new contemporary urban development in historic centers; a model for communal and affordable housing; simultaneously it forms a unified urban whole, while sustaining deference to each inhabitant.

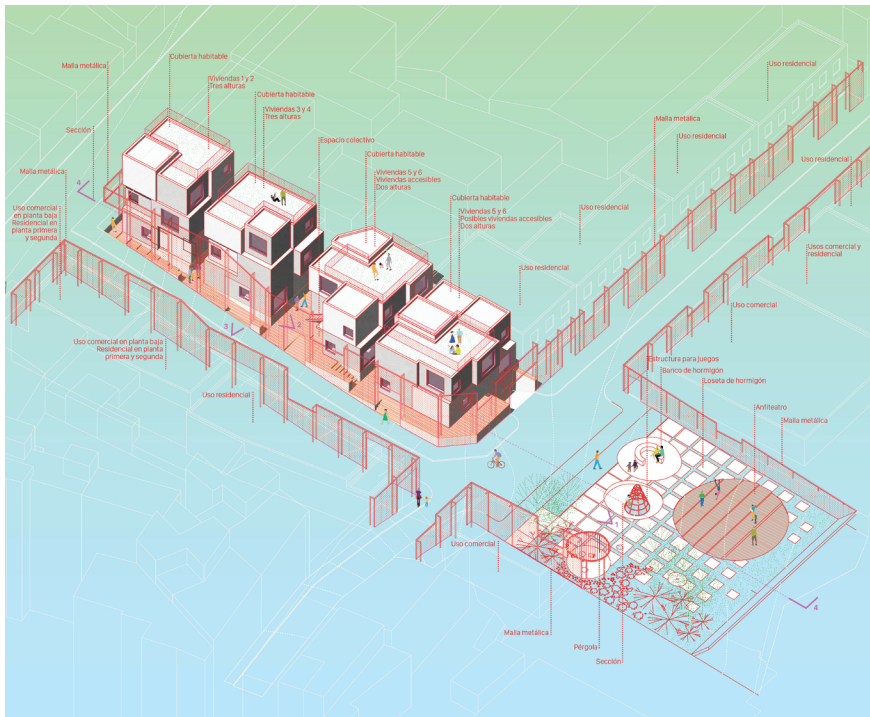
To achieve this image, the screen—a taught perforated white metal facade—follows the contours of each parcel. Rising up to five meters in height, the screen differentiates the street from the housing blocks behind. We believe clarity of the form and its logic give a coherence to the surrounding environment. It provides a ready-made image that the residents can own, modify, and take pride in—the screen is their icon.

On the south side of the development, we propose a simple park. Thru the use of different shapes on ground, materials and textures, and play structures, the use of the park is completely indeterminate; rather it serves as a framework—like the screen—for serendipity. Here too, the screen wraps on either side of the park, focusing the view towards the beautiful landscape.

In order to dampen the infiltration of the city from entering the residences, the screen works to negotiate the difference between the purely public and domestic. It allows for a peaceful transition—the screen is a threshold.

The screen baffles the city noise and diffuses the hot Summer sun—creating a series of shared spaces between each of the eight new units and the street. It allows for its own microclimate—the screen conditions outside living space.

Behind the Quotidian Screen reactivates the “in-between” spaces to generate new common areas where the residents can mingle, laugh, play, eat and entertain—this is how communities are formed. Here, you can park your bike, nurture your garden, and teach your child to walk—the screen is like a piece of urban furniture.



Behind the Quotidian SCREEN

Propuesta para la creación y activación de espacios colectivos en Hornachuelos

Behind the Quotidian Screen es nuestra propuesta para el desarrollo urbano contemporáneo en centros históricos. Un modelo que propone una serie de viviendas colectivas y comercios que completan el centro urbano y que no solo crean un espacio unificado, sino que a su vez promueven la individualidad de cada habitante.

Para conseguir esta imagen unificada, se emplea una malla metálica blanca que sigue los contornos de cada parcela. Elevándose hasta cinco metros en altura, la malla diferencia la calle de los bloques de viviendas que se encuentran tras ella. Su claridad formal provee a los residentes de una imagen cohesionada que pueden hacer suya, modificándola y habiéndola como si fuera una extensión de sus viviendas.

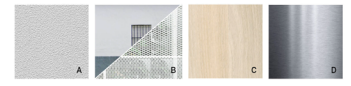
Al mismo tiempo, la malla separa las casas del bullicio, el estrés y la escala urbana. La malla se sitúa entre lo público y lo doméstico, permitiendo una transición fluida: la malla es un umbral. A su vez, este sistema tamiza el sonido de la ciudad y reduce la radiación del calor del sol en verano.

Los cuatro nuevos edificios residenciales, que albergan dos viviendas cada uno, se reparten en el solar creando una serie de espacios compartidos. En estos espacios los residentes pueden relacionarse, jugar, comer, reunirse con amigos, ver crecer su jardín... Al mismo tiempo, esta configuración permite que tres de las fachadas de todas las viviendas reciban luz natural.

Situado al sur de las viviendas, proponemos un sencillo parque que alberga diversos usos. Mediante la introducción de estructuras para el juego, mobiliario urbano y diferentes geometrías, materiales y texturas, las posibilidades que ofrece el parque son ilimitadas. El parque, al igual que la malla, sirve de marco para la espontaneidad. Aquí también, la malla continúa a ambos lados del parque, enfocando la vista hacia el espectacular paisaje.

Behind the Quotidian Screen reactiva los espacios intersticiales generando nuevas áreas comunes en las que celebrar el sentido de comunidad de Hornachuelos.

MATERIALES



Los materiales utilizados responden bien en su naturaleza o en su ejecución formal al entorno construido en Hornachuelos. Los muros exteriores están hechos de ladrillo enlucido con estuco gris y blanco (A). Estos están protegidos por una malla metálica blanca que hace eco a los cojinetes zócalos de hornachuelos mediante un cambio de escala en la zona inferior de la misma (B). La estructura es de hormigón, y los suelos están acabados en madera (C). Las ventanas son de aluminio (C) y los vidrios son semi-reflejantes para reflejar el paisaje y el entorno.

